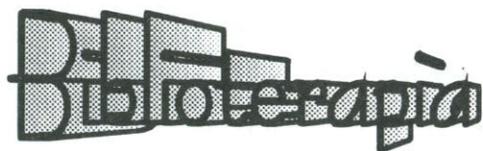


La



como recurso recreativo

Pedro Romero Martínez

RESUMEN

El presente artículo que funciona como una invitación a formar grupos de trabajo biblioterapéuticos, tiene como objetivo principal el definir a la biblioterapia como un recurso que a través de la risa de los participantes en el evento biblioterapéutico, los lleve hacia estados emocionales a los cuales no es difícil acceder en la vida real para así, más que atender problemas conductuales, apostar por una realidad diferente, más rica y más llena de valores y de retos de los que nos presenta nuestra cotidiana realidad.

ORIGEN HISTÓRICO

Al cuestionarnos de dónde nació la idea de investigar sobre este tema surgen los nombres de Marc-Alain Ouaknin y de Umberto Eco, pero sobre todo, el de tres obras teatrales, las cuales ejemplifican en forma perfecta la definición aplicativa de la biblioterapia que se explica en este documento.

En *Antígona*, obra escrita por Sófocles: Antígona, la protagonista, hija de Edipo, -nombre de quien la psicología ha adoptado para denominar una enfermedad muy conocida por todos-, se encuentra un día con que su padre tiene que ser devorado por las fieras carroñeras de esa antigua Grecia aún cuando ya está muerto. Antígona vive feliz, y sin embargo cambia su felicidad, su propia vida e incluso la de otros por ver a su padre enterrado. Su posición es difícil de entender y de aceptar ahora, sin embargo así fue y Antígona es una mujer excepcional. La lectura de esta obra nos hace reconciliarnos y a la vez explorar nuevos valores propios, que equivocados o no, son nuestros, y luchar hasta la victoria siempre por ellos.

En *Hamlet*, delirante obra de Shakespeare, el personaje principal de la tragedia lucha por vengar la muerte de su padre, el cual le habla a través de su propio espectro. Hamlet en su lucha, deja de ser feliz y llega como una conclusión ineludible de su pensamiento a una gran pregunta que todavía hoy y desde siempre, nos hemos hecho en momentos angustiantes de nuestra vida: la duda entre el ser y el no ser.

Finalmente, en la obra de Ibsen, *Casa de Muñecas*, Nora el personaje principal de esta pieza, mujer casada y con hijos, decide abandonarlo todo en la búsqueda de una felicidad que nunca como hija, creyente o esposa ha tenido, y eso aún cuando sabe que nadie, ni la religión, ni los libros, ni la sociedad le van a dar nunca la razón.

Ahora bien, ¿qué relación guardan estas y otras obras con la biblioterapia?. Su interés y su relación están en el hecho de que a través de sus lecturas, y de la empatía o distanciamiento que guardamos con los protagonistas y antagonistas de las mismas, percibimos que existen realidades diferentes a las nuestras y podemos así finalmente cambiar nuestra propia realidad, y más allá de eso, percibir misterios ocultos de la vida, que sobrepasan nuestras necesidades básicas y que finalmente, son los que nos hacen convertirnos en seres más trascendentes incluso para nosotros mismos.

Con base en lo anterior, surgen una serie de herramientas y aplicaciones del biblioterapeuta que a continuación se describirán.

El fondo psicológico

Existen ocho factores básicos y predominantes que forman al ser en sociedad y que, como analistas y analizados debemos saber muy bien, si queremos o no mostrarlos, para evitar ser analizados, para dejarnos compenetrar por otra persona, o bien, incluso, para mentir o hablar con la verdad y alcanzar ciertos objetivos.

Definirlos aquí no es el propósito, ni cabe dentro del límite que en espacio puede alcanzar este artículo, nos referimos a los factores denominados como motivación, percepción, inteligencia, memoria, aprendizaje, pensamiento, lenguaje y personalidad.

El tener siempre presentes tanto en el actuante como en el evento biblioterapéutico estas herramientas, o el saber que nos es muy difícil definir las, ayudará en gran medida nuestra actuación como animadores del evento biblioterapéutico.

Los géneros teatrales

Prácticamente todos los tipos de reacciones humanas registrables caben dentro de un género teatral. Hay un ejemplo muy clásico de nuestra vida que fácilmente se adapta a la biblioterapia: abandonamos o nos abandona un ser, un amor o un sueño; si esa ruptura ocasiona un malestar general y una violación de leyes universales hablamos de tragedia; si ocasiona una actitud ridícula y risible, hablamos de farsa; si ocasiona perdonos y actitudes sumisas, en la que muchos se inmiscuyen, y casi seguro se va a repetir el mismo error, hablamos ya sea de comedia o de melodrama; si ocasiona que se asuman posiciones de pensamiento y de afrontar un nuevo comportamiento, hablamos de pieza; si nos hace desear algo y luchamos aún a pesar de nuestra propia existencia por el ideal, hablamos de tragicomedia; si ocasiona un constante rompimiento con el elemento siempre presente de juego en la vida, hablamos de obra didáctica; y si este rompimiento ocasiona dos o más de estas actitudes juntas, hablamos de híbrido.

Como la raíz de la biblioterapia que se propone es la risa y los valores humanos, el teatro junto con la psicología es también una herramienta básica en el proceso biblioterapéutico aquí expuesto.

Ni psicología, ni teatro, ni psicodrama

Y sin embargo la biblioterapia aquí propuesta no es psicología ya que ésta ha fracasado por el hecho de que el paciente cobra una autoconciencia de él mismo, como el centro del universo y se ata a una relación tortuosa con el analista. En esta propuesta nadie tiene que oír ni llenarse de las enfermedades o de las carencias afectivas de nadie, ya que aquí alguien lee y refuerza las ideas

principales de los textos proponiendo modelos conductuales que con el pensamiento de los interactuantes se refuerzan.

La biblioterapia tampoco es teatro, ya que el objetivo final del evento no es una representación, aunque se pueda dar; en todo caso se quedaría en lo que escolásticamente hablando, en teatro se llama Análisis de Textos.

Y finalmente, la biblioterapia tampoco es psicodrama, es la intermedia entre la psicología y el teatro, ya que el interés de ésta es, como ya lo he dicho no el de oír problemáticas, sino el de mostrar modelos y afrontar a través de estos nuevas realidades como lo hicieron Antígona, Hamlet o Nora.

Como recreación

Como la diversión es muy seria -tanto que Aristóteles fue perseguido por el cristianismo para hacer desaparecer su "Poética" obra en la que hablaba de la risa y la socializaba-, se retomarán aquí tres ideas principales de Umberto Eco que sintetizan el accionar de esta biblioterapia:

-hay que valerse de la risa para desarmar la seriedad de los oponentes...

-tenía miedo de un libro que enseñara a los hombres a conocer las raíces profundas de la risa porque tal vez este libro enseñaría a deformar el rostro de toda verdad para que no nos convirtiéramos más en esclavos de nuestros propios fantasmas.

-quizá la tarea del que todavía quiere luchar por los hombres consista en lograr que estos se rían de la verdad, lograr que la verdad ría, porque la única verdad consiste en aprender a liberarnos de la insana pasión por la verdad...

Relaciones con el bibliotecario actual

La aplicación de la biblioterapia, por lo que hasta aquí se ha escrito y como se ha propuesto, es entonces un mecanismo que puede ser realizado básicamente por psicólogos, actores y bibliotecarios. Y en el caso de este último, el paradigma biblioterapéutico resulta muy importante ya que en la actualidad la mayoría de las funciones de pensamiento de nuestra profesión pueden ser realizadas por máquinas. Al afrontar este reto, -el de llevar la lectura y por medio de ella, hacer partícipes a los demás de experiencias universales-, hace que el bibliotecario realice una actividad socializadora y sobre todo, un acto de fe que es muy importante en días como los actuales en que el dinero, y desgraciadamente en muchos casos solamente el dinero, nos hace llevar a cabo una profesión.

Mecanismos de lectura e introspección

El mecanismo por medio del cual se va a animar una sesión biblioterapéutica debe ser llevado bajo una serie de ideas básicas las cuales, hasta ahora, podrían ser:

-una lectura interesante, llevada siempre por el animador que muestre los valores humanos y que muestre que no es fácil acceder a ellos...

-en cualquier caso de grupo, y muy en especial con los niños o con grupos especiales tales como los locos o los ancianos abandonados, por ejemplo, hablar como se acostumbra hablar: que se diga, por ejemplo, cerdo o estúpido, cuando se puede decir sucio o tonto...

-en el caso del que guía la lectura, que mantenga un buen sentido del humor, de preferencia que tenga bien entrenada su voz, que responda absolutamente todas las preguntas de los participantes, y en el caso de que lo supere la pregunta que haga notorio, sin exagerar, que no sabe la respuesta, para que surga la risa...

Una invitación

Probablemente los que hasta ahora estamos inmiscuidos en esta idea no sabemos cuando, de que manera ni por qué mecanismos la biblioterapia puede llegar a socializarse, pero de algo estoy seguro: hay y no solamente en nuestro país núcleos de gentes que sufren mucho más que nosotros por más que a veces nuestros sufrimientos afectivos, económicos o personales sean muy fuertes. El hecho de poder formar equipos de trabajo biblioterapéuticos para llevar esparcimiento a manicomios, ancianos abandonados, mujeres violadas, niños de la calle y condenados a muerte: seres todos ellos cuya felicidad es ya muy difícil, creo que resultaría en ese acto de fe del que se ha hablado en esta nota.

Conclusión y definición

Como esto es el comienzo de una propuesta, difícilmente creo que pueda inferir algo, la apuesta por la misma propuesta espero que resulte del trabajo en campo del cual tengo ahora muy pocas inferencias, y que desearía que terminaran resultando de un trabajo en equipo.

Lo que si puedo destacar ahora es una definición provisional de la biblioterapia y que dejaría como sigue: "biblioterapia es el proceso mediante el cual y a través de una serie de lecturas seleccionadas, el participante en el evento revoca su realidad, define si lleva inmersos en él valores o no, se da cuenta

de sus errores, de si puede o no transformarlo, y finalmente encuentra en la lectura un medio de diversión”.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ariel Rivera, Virgilio. La composición dramática: estructura y cánones. Col. Escenología. 269p., 1989. México.
2. Eco, Umberto. El nombre de la rosa. De. RBA. 471p. 1993 Barcelona.
3. Ibsen, Henryk, Casa de muñecas. Versión teatral de Pedro Romero Martínez
4. Landauer, T.K. Psicología. Ed. Mc. Graw-Hill. 1974 México, 382p.
5. Ouaknin, Marc-Alain. Bibliothérapie: lire c'est guerir. Paris, De. DuSeuil. 1994. 439p.
6. Shakespeare, William. Hamlet. Versión teatral de Pedro Romero Martínez.
7. Sófocles. Antígona. Versión teatral de Pedro Romero Martínez.